Viernes 8 de Noviembre de 1867 — MONTEVIDEO — 2ª Época—Año 4—Núm. 941

ESTE DIARIO
se publica en la
IMPRENTA TIPOGRÁFICA Á VAPOR
Calle de las Cámaras, número 41,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.
Gerente, D. ADOLFO VAILLANT.

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses . " 10.50 " "
Por un año . . " 20 " "
El número suelto: 10 centésimos ó 1 real.

Los avisos — Se publicarán con arreglo á la tarifa del Establecimiento — Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.
Los comunicados *gratis*, cuando sean exclusivamente de interés público, á juicio de la Redaccion.

Redactor principal, Dr. D. Fermin Ferreira y Artigas.

Las solicitadas deberán venir firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administracion de no admitir escritos que por su naturaleza no puedan publicarse sin esa formalidad.
Pagarán el precio de 30 pesos por columna ó 40 centésimos por centímetro y adelantado.

Almanaque.
NOVIEMBRE 8.
La octava de todos los santos.
El triunfo de los cuatro santos mártires Severo, Severiano, Carpóforo y Victorino hermanos, en Albania.
San Deusdedit, papa en Roma.
San Wilhado, obispo en Brema.
San Godofredo, obispo de Amiens en Francia.
San Mauro, obispo y confesor en Verdun.
San Claro, presbítero en Tours.

Efemérides.
1519—Hernan Cortes hace su primera entrada en Tenochtitlan, capital del imperio de Méjico.

Salidas de Correo.
La correspondencia se recibe hasta las 4 de la tarde en el Correo para Santa Lucía, San José, y Mercedes.

EL SIGLO

Las futuras Cámaras.

Hemos dicho antes de ahora cual es la senda que se tiene marcada el escritor público, y cuán séria la responsabilidad que asume, desviándola en lo mas mínimo.

Difundir ideas de desconfianza en el pueblo, en momentos que va á emprender la gran obra que esclusivamente le pertenece, es crear el desaliento hasta en los ánimos mas fuertes, al ver que se sostiene la necesidad de la influencia oficial, directa ó indirecta en las próximas elecciones.

Si es preciso que la futura Cámara preste su asentimiento á los actos del Gobierno Provisorio, no vemos porqué privar al ciudadano del derecho que la Constitucion le acuerda y del que se le desviste completamente proclamada la coaccion por el órgano oficial.

¿No está en la conciencia de la mayoría del país, que en una época como la actual, llena de dificultades, el Gobierno ha hecho lo bastante para no sufrir un desencanto en la próxima Legislatura?

¿Puede acaso temerse suba una Cámara que repruebe todo?

Ciertamente que el escritor que propaga esas ideas, viene con ellas á desfavorecer al pueblo y al Gobierno, desconociendo en aquel el acierto de buena eleccion y dando á entender que éste necesita poner toda su influencia para neutralizar cualquier mal efecto.

A nuestro juicio, es esto lo que se deduce de la coaccion pretendida por el órgano oficial, pues no vemos qué otras miras puedan llevarle al escitar el ánimo del Gobierno en éste sentido.

Baste que los Representantes del pueblo tengan conciencia de la elevada mision que se les confia y alejando de sí las influencias y afecciones, se concreten puramente al objeto para que son llamados.

Tenga el pueblo el suficiente buen tino en elejir hombres de sano corazon, que si carece la gran elocuencia en el seno de la Cámara; habrá en cambio el bastante juicio para dilucidar las cuestiones que importan al país, y la honradez del proceder hablará mas alto que la bella retórica.

Felizmente nuestro pais no carece de hombres probos á la vez que de luces para ser representado. Esos son los que deben llevarse á la Cámara, haciendo abstraccion completa de los que anhelen esos puestos por el prurito de figurar.

Tenemos el ejemplo en la Cámara francesa, donde hombres que jamás florearon un discurso han sido reelectos, porque su buena conciencia los hacia acreedores á aquella distincion, y su sola presencia en el recinto de la Cámara aumentaba la confianza del pueblo que veia en ellos, un verdadero centro de virtudes.

Por eso decimos al pueblo que si la cámara ha de ser la espresion pura de sus sentimientos, debe llevar muy elevadas miras al proceder á la eleccion de los hombres que van á representarlo.

Por eso queremos que de nada valga la influencia personal ni se deje alucinar por el prestigio que cada cual pueda haberse creado, porque de esto resultará su grave perjuicio.

La prensa antes que aconsejar la coaccion está en el deber de alentar al pueblo con esas saludables doctrinas sacándole de la especie de indiferentismo á que lo ha conducido el poco estímulo que se le dá, desconociendo, puede decirse, por una parte de ella, los derechos que le acuerda la carta fundamental.

El Gobierno por su parte, está en el imprescindible deber de eludir en lo posible su influencia, porque si tiene conciencia de sus actos, debe esperar con frente serena, el fallo soberano del pueblo, cuyos destinos dirije.

Si hay errores que enmendar, no tema el Gobierno se le impute falta de patriotismo, porque serán debidos á la misma situacion difícil con que ha luchado, y que aun en Administraciones constituidas se han padecido muchos.

Una Cámara moral, es lo que debe desear el Gobierno, si quiere que sus esfuerzos encuentren el necesario y eficaz apoyo.

B.

Mensura de las chacras al Sud del Miguelete.

Al tratar esta cuestion en nuestro número del 24 del mes ppdo. y apoyando la solicitud de algunos propietarios que piden la mensura oficial y obligatoria de estos terrenos, lo hicimos movidos por un sentimiento de justicia y equidad y creyendo que éste es el único medio de hacer desaparecer las dudas que existen sobre la delineacion de la propiedad, cortando de una vez las cuestiones que orijina semejante situacion.

Cuando mas tarde, el 5 del corriente, publicamos el acta de la mensura y deslinde de las chacras de la orilla izquierda del Miguelete practicada en el año de 1782, lo hicimos por haber tenido á la vista un testimonio que nos parece auténtico y que creimos de interés público en esta cuestion.

En cuanto á las cuestiones de interés personal, como la de la sucesion Viana con los esposos Maciel y Sostoa y otros, se comprende que debemos prescindir de ellas porque en esta seccion y por parte de la redaccion, solo se trata de los intereses públicos, jamás de los particulares, y nadie en nuestra administracion acepta el hacerse éco ó defensor de causas agenas á las que solo son de su competencia.

Un *suscritor* nos escribió ayer sobre ese asunto un artículo que solo puede ver la luz en la seccion de las *solicitadas*, seccion absolutamente agena á la redaccion, porque no podemos tomar parte en cuestiones en litis que solo los tribunales pueden resolver.

Solo vemos que *el suscritor* llama la atencion de sus contrarios sobre la posicion de las chacras, invitándolos á tomar el padron de las donaciones reales y á confrontarlo con el documento del año de 1782, afirmando que las primeras chacras al Sud del Miguelete no han salido del dominio de sus legítimos dueños; pero eso no priva que, en el interés general, y sin preocuparnos para nada de los pleitos existentes, la autoridad proceda á la mensura oficial y obligatoria, porque esta medida vendria á poner en relieve los derechos bien adquiridos y quitar las dudas que abruman hoy á muchos propietarios de buena fé que quisieran ver su posicion radicada de una vez, aunque sea á costas de algun sacrificio.

A.

Los pueblos de campaña van adelante.

Solo bastan algunos hombres de iniciativa en cualquiera localidad para darles mas vida, y colocarlos despues á mayor altura de adelanto y prosperidad. Lo principal, como lo dijimos siempre, es aumentar ó mejorar las vias de comunicacion, sea terrestres, sea por agua.

A la navegacion á vapor deben los pueblos del litoral del Uruguay su desarrollo y progreso.

Se trata ahora de estender este beneficio á otros pueblos mas, aprovechando los arroyos que los ponen en comunicacion directa con el rio principal.

Varios son los pueblos que han pensado en costearse por medio de la asociacion para dotarlos con ese agente poderoso.

Acabamos de ser informados que la poblacion de Dolores ha puesto ya en práctica esa idea, constituyendo una sociedad para la compra de un pequeño vapor que la ponga en comunicacion directa con los vapores de la línea del Uruguay, aprovechando del camino natural que le ofrece el arroyo de San Salvador, cuya empresa tiene la seguridad de buen éxito, puesto que hoy hace dicha carrera el *Mini*, en combinacion con los vapores de la Compañía Salteña.

A eso no se limitó aquel pueblo, pues está formando tambien un club, y trata de organizar otra asociacion para una empresa agrícola, con tal que el Gobierno le ceda un terreno que tienen en vista para este objeto.

Esperamos que el Gobierno acordará con gusto la concesion pedida para semejante objeto, y confiamos que el pueblo de Dolores, con semejantes crecsiones, verá pronto aumentar su propia poblacion, el bienestar de sus habitantes y sus relaciones comerciales.

Que sigan su ejemplo los demas pueblos de la República, que salgan de la apatía en que permanecen, y pronto verán que la prosperidad les sonrie.

Pero es preciso que la iniciativa parta de ellos, pues, como dice el refran: ayúdate y Dios te ayudará.

A.

Las lanas de la República Oriental.

Publicamos á continuacion la traduccion de un interesantísimo artículo de el *Standard* con que nos há favorecido un amigo del progreso del país, y cuya lectura recomendamos á todos los que se ocupan del ramo, tanto hacendados como barraqueros y exportadores, pues contiene indicaciones muy útiles y datos de gran interés sobre los precios y esplotacion del ramo.

Trabajos de esta clase merecen por cierto los mas sinceros elejios, y estamos con el autor cuando les da la preferencia sobre los artículos teóricos de política y de libertad; pues esto es entrar en él terreno práctico de las cosas, terreno que debemos estudiar si queremos alcanzar el desarrollo y la prosperidad que adquirió la gran república de los Estados Unidos en el corto espacio de 30 años.

Hé aquí el trabajo á que nos referimos:

LAS LANAS DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.

En los momentos en que resuena en toda la region bañada por el caudaloso Plata el alegre sonido de las tigeras de esquilar; en que se oyen los gritos de los pastores que arrean sus majadas al *Galpon*, y el incesante llamado del *médico* para que el curador venga á estancar con alquitran los horribles tajos que sufren las *mansas ovejas* por los inespertos trasquiladores, creemos de nuestro deber abandonar por un momento la ingrata tarea que nos impone el diario torbellino de las cuestiones políticas y la incapacidad municipal, para dedicar nuestra atencion á lo que sobre todo constituye la verdadera fuente de vitalidad de estos paises. Comparado este asunto con las pobres tentativas de legislacion y retumbantes discursos sobre *libertad* y *democracia*, estos no pasan de un pocó de polvo en la balanza.

La fortuna de estos paises es, que mientras los pocos favorecidos que chupan la miel se divierten en tratar de gobernar, hay otros (los verdaderos sostenedores del pais) que incesantemente trabajan por nuestro progreso material. La fortuna para el porvenir de estos paises es que su poblacion no está limitada á esa gente que imaginándose saberlo todo se consideran *la Patria*, y créen que todo el que está fuera de su círculo encantado es un esclavo destinado por la Providencia á proveer á sus necesidades y servir á sus estravagancias.

Que daríamos por poder arrojar la pluma y escapar de esta diaria tarea que nos liga como un galeote al remo! Cuanto no gozaríamos despues de participar de las tareas del dia, en fumar nuestro *cigarro de papel* y tomar nuestro *mate amargo* sub tegmine fagi.

Nos parece oir el lejano balido de las ovejas, los acordes del infatigable *guitarrero* y los gritos alegres de las *paisanitas* que aplauden con argentina voz las gracias de sus donceles. No podemos menos de sentir la imposibilidad que nos priva de unirnos á su alegría, y recordando los dias felices que hemos pasado en su cordial compañía, repetir los lamentos de Dante:

Nessun maggior dolore che ricordarsi del tempo felice nell'a miseria.

Sin embargo yá que no podemos cumplir nuestro deseo de asociarnos á nuestros compatriotas en los festejos de su importante cosecha, brindamos á su salud deseándoles felicidades y un buen precio para sus lanas. Esperamos que tendrán una buena cosecha de lana limpia, de buen largo, y que los marchantes apreciadores les ofrezcan un precio alto. Seria triste cosa que despues de todo un año de constantes cuidados, de haber mantenido *peones* y *puesteros* contando con el producto de la tierra, y ayudado con su ejemplo á introducir la civilizacion en sus alrededores, desapareciesen sus esperanzas ganancias, y que se vieran en el caso de gritarse los unos á los otros, como las abejas y las ovejas de la fábula *sic vos non vobis*.

Sentimos mucho tener que decir lo que aun los mas empeñosos en la cria de ovejas deben confesar; y es que la condicion actual de los estancieros que en años atrás invirtieron grandes sumas en ovejas al alto precio de entonces, es muy poco satisfactoria. Desde el año 1863 han sufrido una baja de animales y lanas que deben haber absorvido mucha parte de sus ganancias y producido el efecto mas desanimador; pues apesar de la rapidez del aumento que dobla un rebaño en un par de años, su capital efectivo no es hoy mayor que lo era hace cinco años; á mas de necesitar mucho mas campo y mayores gastos para girarlo.

Apesar de estas desventajas, si la lana hubiese mantenido su precio, el ganadero habria podido al fin del año dejar á un lado un buen saldo, despues de pagar todos sus gastos; pero desgraciadamente hemos sufrido una contínua baja todos los años en su precio, al mismo tiempo que el artículo ha mejorado mas de lo que se concibe con la introduccion de animales de sangre fresca de Europa, y por el juicioso y conveniente empleo de los productos de estos nacidos en el país.

No se créa por un momento que queremos compadecernos de estos señores dedicándoles una suma de simpatía innecesaria y que no se nos pide. Conocemos á algunos de ellos particularmente y debemos confesar que soportan su mala estrella con bastante buen talento como diria Marck Japley—y aunque el negocio no sea hoy una mina de oro, como era pocos años há, cuando podia uno desprenderse del aumento del año al primer grito por tres patacones por cabeza al barrer, aún debe esperar buen resultado el ganadero que cuide su negocio, mientras los que compren á estos bajos precios deben recojer gran beneficio.

Es singular observar las fluctuaciones porque ha pasado en estos últimos años un artículo de tanta necesidad como la lana.

El año 1863 el precio del mercado varió de 44 á 45 reales la arroba; en 1864 de 40 á 42 reales; en 1865 el primer precio fué 38 reales y cerró á 34; en 1866 los compradores abrieron los precios de 38 á 39 reales y cerraron á 32.

La esquila que se presenta (1866 7) promete un artículo de la mejor calidad. El crecimiento es mayor que el que se ha visto hace años y en razon de lo seco del invierno las majadas han pasado libres de sarna, mientras que los calores que se acercan tienden á la produccion del jubre y á la conservacion de la fuerza y elasticidad de las fibras.

Apesar de estos buenos auspicios es sumamente difícil hacer un cálculo seguro de los precios que regirán al principio de la estacion de lanas en Montevideo, pero pensamos no equivocarnos mucho al suponer que los buenos lotes podrán colocarse á precios desde 33 á 28 reales por esta. Aun estos precios no alcanzan á las cotizaciones de la de Buenos Aires, si tomamos 65 á 75$ como la verdadera tasa, y si consideramos que las lanas de la Banda Oriental pagan mucho menos derechos de exportacion y que pasan de 10 á 15 p % menos que las de este lado, además de ser de hebra mas elástica y mas larga.

Las tierras bajas de Buenos Aires hacen muy difícil el mantener la lana en buena condicion de limpieza, y las puntas se ven muy frecuentemente quemadas ó carbonizadas y casi inútiles para el fabricante, mientras que en la márgen izquierda del Rio de la Plata, las frecuentes ondulaciones del suelo y las pedregosas márgenes y cauces de los arroyos donde acuden los animales á apagar su sed impiden esta desventaja.

Los precios corrientes mensuales certifican que las lanas de la Banda Oriental son muy buscadas en los mercados de Amberes y el Havre.

El año pasado consiguieron, como siempre, mucho mayor precio que las de Buenos Aires, y no hay que estrañar esto desde que existe tanta diferencia en el peso, en el color y en la vista de ellas. Los vellones de Montevideo parecen montones de manteca que encantarian al famoso Kelly de Liverpool, mientras que las de nuestra Banda desgraciadamente suelen asemejarse á un queso de Flandes ó una bala de cañon. Este defecto nos parece que seria muy difícil de remediarse, mientras las majadas estén tan aglomeradas como lo están, haciendo esto muy necesario el uso perpetuo del chiquero.

Deben preocuparse de esto nuestros ganaderos.

Nuestros vecinos de la Banda Oriental se están colocando muy tranquilamente en la posicion que nosotros perdemos por falta de cuidado y atencion, y como están mejor parados que nosotros, por el hecho de no tener pérdidas por epidemias periódicas, inundaciones y secas, es difícil preveer que grado de favor adquirirán en los mercados estrangeros como goza hoy la Australia; mientras que las nuestras no serán buscadas y sí solo compradas como único recurso.

Para despertar á nuestros imprevisores amigos del campo, llamamos su atencion á la siguiente estadística que demuestra de una manera muy significativa el progreso quieto pero notable á que están alcanzando nuestros vecinos y que puede servir de incentivo á nuestros ganaderos para que dediquen su atencion al mejoramiento de sus rebaños é inducirlos á poner el mayor cuidado en la limpieza y preparacion de sus vellones para el mercado.

Hace muy pocos años que las lanas de la Banda Oriental eran desconocidas en Europa, y las pocas partidas que llegaban se perdian bajo la denominacion de «lanas de Buenos Aires» ó á lo mas de «lanas del Rio de la Plata.»

Hoy ya han establecido un crédito propio que sus productores pugnan cada dia por aumentar. Mucho de este progreso se esplica por el hecho de que los criadores Ingleses y Alemanes de la Banda Oriental son de diferente clase de la mayoría de los de este lado. Allí los principales estancieros son jóvenes de educacion, cuyos medios les permiten dedicarse á lo que nuestros amigos del campo de Buenos Aires llamarian métodos de lujo. Sus esperimentos talvez causarán una disminucion inmediata en el «tanto por ciento,» pero indudablemente producen un efecto sorprendente en la mejora del artículo, y en obtener á la larga un nombre y crédito para sus productos que no se debe esperar en el sistema de dejar las majadas criarse á la buena de Dios. Seria lo mismo el esperar obtener por una serie de años una abundante cosecha de trigo en un terreno empobrecido y sin abono, que esperar una buena calidad de lana apesar del contínuo sistema de *in and in*, ó usando morruecos de inferior calidad y de mala clase.

Nos ha costado bastante trabajo obtener los siguientes datos, pero garantimos su exactitud.

Las cifras ya no nos dejan duda de la causa principal de la prosperidad de la Banda Oriental.

Las exportaciones de lanas de Montevideo desde el año 1863 son las siguientes:

	1863. Fardos	1864. Fardos	1865. Fardos	1866. Fardos
Para Inglaterra	2,405	4.210	5.793	8 209
Para el Continente	2,102	3,647	6,415	12,213
Para Francia	8,116	6,491	11,403	11 126
Para el Mediterráneo	321	465	659	911
Para los Est. Unidos.	1,263	3.8[illegible]6	1,337	[illegible]
	14.210	18 662	25 610	39.7[illegible]6

1867: Desde 1.° de Enero al 30 de Setiembre, habiendo aun una gran existencia en Barraca de lana del año pasado:

Inglaterra	7,489 fardos.
Continente	6.[illegible]24 »
Francia	16 728 »
Mediterráneo	2.287 »
Estados Unidos	2,605 »
	35.574 fardos.

El aumento ha sido notablemente constante; en 1864 31 ½ por ciento mas que en el año anterior; en 1865 37.74 por ciento; en 1866 mas de 55 por ciento; de modo que en 1866 ha habido un aumento comparado con el de 1863 de ciento ochenta por ciento.

¿No habla esto muy mucho en favor del porvenir de la Banda Oriental en materia de ganadería?

Debemos prevenir que estas cifras solamente se refieren á lo exportado del puerto de Montevideo, con completa esclusion de todos los lotes embarcados en el Uruguay y puertos del Rio de la Plata directamente á Buenos Aires, que todos saben no deben ser una cifra despreciable.

Pero para poder formar un cálculo aproximativo del número de ovejas que habia en Diciembre de 1866, tomemos por base solamente el número de fardos exportados segun el estado que precede: 39,706 fardos que cada uno por término medio pesen 35 arrobas y tendrémos una exportacion de 1.389.710 arrobas en el año. Hagamos luego el cálculo bajo de 2 ½ libras de rendimiento por cada animal, ó sean 10 en arroba y tendremos un resultado de 13 897,100 ovejas en la Banda Oriental.

Por el cálculo mas bajo pues, habian en ese pais al fin de 1866 quince millones de ovejas.

Si este aumento continúa (y no hay razon para que asi no sea) que cuide Buenos Aires de sus laureles y nuestro grito de «alerta» no deja de tener motivo.

Del estado antecedente se verá al instante que la Exportacion á Inglaterra es muy insignificante comparada con la que ha habido para el Havre y Antuerpia, hecho que demuestra que los estancieros de la Banda Oriental están cayendo en el pernicioso error de los de este lado.

Muchos están siguiendo aún con Negretes que para nada valen, olvidando que lo que producen en finura la pierden en largo de hebra, y se están concretando á los mercados yá demasiado abastecidos. El peso de la lana que se emplea en géneros finos de merino, encajes de lana, y otras fabricaciones de fantasía es casi insignificante valor, calculado con el costo de fábrica.

Por otra parte los fabricantes del Oeste de Inglaterra y York-shire están clamando por lana larga de peine.—lanas que valen mas que la merino y que se pueden producir en vellones de mucho mayor peso.

¿No hay nadie tan animado del bien público ó que sepa bastante en este ramo, que se ponga en relacion con la cámara de comercio de Bradford, la que enviará al instante muestras de las lanas que allí se necesitan, y que se ofrece además á escoger los carneros propios á este objeto, para los que quieren emplear bien su dinero?

Nuestro gran desideratum son las espléndidas lanas lustrosas de ocho y nueve pulgadas de largo de las cuales nos mandan muestras para estudio.

Hasta que no contraigamos nuestros esfuerzos á este objeto, nuestros ganaderos estarán tejiendo una cuerda de arena, malgastando su tiempo y su inteligencia en triste huella.

The Standard.

Otubre 29 de 1867.

Correspondencia de Buenos Aires.

Noviembre 6 de 1867.

Señor Redactor:

Nada puedo deciros de nuevo respecto al ejército aliado despues de las correspondencias que habreis visto publicadas en los diarios.

Los brasileros han tomado por asalto y con la pérdida de 400 hombres el fuerte destacado en el *Potrero Obella*, y han pasado á ocupar el Paso Tayi que era el espedito para proveerse Lopez de víveres. Allí establecerán una batería para impedir que los vapores comuniquen con Humaitá.

Indudablemente que tal operacion es perjudicial para Lopez; pero no creo que ella ponga término á la guerra inmediatamente, fundándose en la falta de recursos que esperimenten los paraguayos, porque es sabido que estos tienen grandes acopios que les pueden sostener mas de un año de rigoroso asedio.

Aparece de las correspondencias y *órdenes del dia*, que el que está dirigiendo la guerra no es Mitre sino Caxias.

Caxias se ha encargado de desenvolver el plan que tuvo al moverse de Tuyutí, y Mitre se conserva al frente de los ejércitos para satisfacer los deseos de los que no querian que las glorias fuesen esclusivas del Brasil, pero su direccion está anulada completamente.

Este hecho os esplicará el porqué han cesado las hostilidades á Mitre por la prensa brasilera, y el *porqué* se han reanudado las relaciones entre los generales aliados.

Puede establecerse que el verdadero general de los ejércitos aliados es el marqués de Caxias. Esta es una esperanza para augurar que la guerra marche á un término, desde que ha salido de la direccion de Mitre.

—El Interior vuelve á complicarse. A estas horas Varela debe haber ocupado á la Rioja. Despues de su retirada de Salta, llevándose cañones y pertrechos, provisto de buenas cabalgaduras, dejando á los ejércitos nacionales burlados, Varela en vez de seguir á Jujuy, se presenta en los Llanos de la Rioja, en cuya ciudad solo quedó el batallon 7° de línea, fuerte de 300 plazas. Este batallon no puede resistir á Varela, y es muy probable que sea deshecho.

Arredondo ocupándose en deponer á Luque quedaba en marcha para la Rioja; pero como no llevaba tropas, y las fuerzas nacionales quedaban en Salta y Mendoza, Varela tiene tiempo de volver á dominar aquella provincia.

Esta resurreccion de los montoneros tiene que imposibilitar la vuelta de los refuerzos al Paraguay.

La vuelta de Varela vá á reanimar á la anarquía, haciendo renacer proyectos en los que se encuentran refugiados en Chile. ¿No encontrais alguna combinacion entre la vuelta de Varela y los amagos de invasion? ¿Qué viene á hacer á la Rioja sin una operacion acordada con los que proyectan en Chile?

Pero el peligro no está en esos montoneros; el peligro está al presente en todas las provincias que se encuentran alarmadas con lo que ha pasado en Córdoba.

La rebelion de Cuyo que fracasó por su aislamiento, se ve venir tomando por teatro á Córdoba, y Córdoba se presenta con las simpatías de Oroño, Urquiza y Cáceres.

Los rusos de Córdoba se preparan para una sublevacion contra el gobierno nacional.

¿Sabeis lo que esperan? el resultado de una nota que los miembros de la Legislatura de Córdoba han dirijido en privado al Gobierno, protestando de cuanto ha pasado y pidiendo el amparo de las fuerzas nacionales para reunirse y hacer respetar lo que acuerden.

Si el Gobierno acepta el pedido y espide sus órdenes al efecto, ya vereis que el Gobierno actual de Córdoba será reemplazado por otro que será el nombrado por la Lejislatura; y sino acepta, la revolucion estallará á nombre de la reivindicacion de la soberania provincial.

Para llevar á cabo este plan se trabaja muy activamente en poner de acuerdo á los gobernadores provinciales al estremo que aun en esta se hacen trabajos sérios.

En dias pasados un agente de Córdoba, don fulano de tal (no puede darse el nombre por prudencia) tenia una entrevista en la calle de Belgrano con un agente antiguo de revueltas, y le proponia nada menos, que el reunir recursos para proveer á los futuros revolucionarios.

La persona se escusó por sus años, y no quiso prestar ni para servir con su influencia á recojer esos fondos, por razones que no es del caso espresar.

Este recurso de suscripcion para revoluciones me ha hecho fijar la atencion en la especie de manía que se ha apoderado de nuestra sociedad tocante á suscriciones.

No pasa dia de la semana en que no se moleste al pobre habitante, con esquelas de convite para tal concierto, para tal club, para tal album, para tal medalla. En un dia se pide para los futuros heridos de la guerra, en otro para levantar una casa de correccion, mas tarde para publicar un diario, y no falta para todos los usos de la vida; hasta hay una muchacha buena moza que anda sola pidiendo una suscricion para entrarse de *monja*.

Creo que esta será lo que sea mas favorecida por la caridad.

El sistema de las suscriciones ha venido á ser una industria muy lucrativa para sus agentes. En el furor de las suscriciones hubo comision que tuvo el buen sentido de gastarse la colecta en una confitería. De ese modo curaban á los heridos. Otras comisiones presentaban una cuenta de gastos que ascendia á las entradas.

Para todo da el talento industrial. El dia que alguno amanece sin un peso, como un cura llegado del Entre-Rios, al instante acomete el trabajo de levantar suscricion para objetos piadosos.

En todas estas esplotaciones industriales rije el proberbio:

Una limosna para nuestra Señora de la Estrella, que la mitad es para mi y la otra para ella.

El cómo hay señoras que se prestan á servir estos abusos es lo que no se esplica, Sr. Redactor. Nadie les supone complicidad, pero todos conocen que son víctimas de un sentimiento de caridad mal entendido.

Conocida esta situacion, no debeis sorprenderos que haya quien pida para la futura revolucion de Córdoba, como se pide para los futuros heridos y las futuras epidemias.

— Observad que el cólera sigue haciendo estragos en el ejército brasilero, y que ha disminuido en el argentino.

La epidemia quedaba tambien en Corrientes.

En el resto del litoral no ocurria novedad á ese respecto, y me es satisfactorio aseguraros que en esta no han vuelto á presentarse casos de cólera; pero como sabeis no es posible descuidar un momento, por que la amenaza existe y seguirá durante todo el verano.

Las familias comienzan á salir al campo, poblando los pueblos inmediatos de la campaña.

Esto es un bien para los que quedan en la ciudad condenados á sufrir la falta de policia y el abandono en que permanece la hijiene, porque asi disminuye la aglomeracion de habitantes, que es sin duda un recurso contra las epidemias.

Luzbel.

INTERIOR

El Fomento Territorial.

Montevideo es el chiche de los orientales, pero Montevideo lo merece, y esa niña mimada tiene ese privilegio que de ella tanto se enamoran los estraños como los de casa. No hay estrangero, no hay viagero que, llegando á Montevideo, no reciba la impresion de su belleza exterior.

Montevideo es una ciudad encantadora, que se engalana mas aun para seducir á los que la visitan que para ella misma, pero la coqueta península tiene la cintura demasiado apretada.

Rio Janeiro, su rechoncho vecino, es feo, innegablemente; pero Rio Janeiro, al salir de su recinto, ostenta una continuacion no interrumpida de casas y jardines que no tiene límites.

Despues de la hora de los negocios, libres de los cuidados del comercio, saliendo de la Bolsa ó de sus oficinas de todas especies, los comerciantes corren á los extremos de la ciudad y allí encuentran la casa, la familia, *le chez soi*, los árboles, el aire libre y todo lo que renueva la circulacion de la sangre y del espíritu. Es lo que falta á Montevideo y es lo que era preciso darle.

La poblacion se estiende, se desparrama, invade lo que resta aun de la campiña montevideana. Esos pintorescos alrededores de la capital, desaparecerán tal vez mañana; la Aguada no es ya sino la calle que conduce al Paso del Molino.

Un observador profundo pensó, con razon, que una causa activa no podia dejar de tener efecto. A este hombre de indisputable talento era reservada la gloria de realizar lo que, antes que él, nadie habia osado emprender, es decir, aflojar, con mano atrevida, las cintas del corsé de la emperejilada ciudad, de manera que puedan dilatarse libremente sus pulmones en el espacio.

Formó el designio de crear en la ciudad, ó á sus puertas, villas nuevas que llenen todas las exigencias y hasta los caprichos de la civilizacion moderna, y en que se podrá respirar, á la sombra, un aire mas puro y fresco que el de la ciudad que, hasta ahora, se ha considerado demasiado como plaza de comercio, sacrificando á esa exigencia todas las otras.

Tal es el pricipal objeto que se propone la Sociedad *Fomento Territorial*.

La Sociedad posee hoy 1.300.000 varas de terreno, y nadie ignora los precios obtenidos en la venta que se hizo en remate público, de 28 solares situados en el barrio del *Retiro*; que desde entonces se han vendido otros tratando directamente con los interesados y que los precios de esos valiosos sitios han de subir aun.

La Sociedad Fomento hace edificar actualmente, en ese barrio privilegiado, habitaciones elegantes, al alcance de todas las condiciones y pagaderas por mensualidades; es decir que para ser propietario de una casa ó de un solar basta pagar su alquiler.

Es una revolucion benéfica y que favorece á la vez á los propietarios y á los que quieren venir á serlo.

El sistema rutinero en que se ha mantenido, hasta ahora, la propiedad, y cuyo lema es *paralizacion*, tiene que arrollar bandera delante el nuevo estandarte que lleva por divisa—*Fomento Territorial*.

Hacer desaparecer, en provecho del pequeño capitalista las dificultades radicales que, para él, se oponian á la adquisicion de la propiedad era ya indispensable, necesario y de éxito no dudoso desde que se conseguiria destinar un gran capital al *menudeo* de la propiedad.

Asi lo han comprendido los capitalistas intelijentes.

De ahí esa especie de fiebre, que reina en Montevideo, y con que se buscan las acciones del Fomento. Puede decirse que no hay precios que arredren á los compradores. El banquete es espléndido, pero, por desgracia, escasean los asientos.

Sin hablar de la combinacion financiera, diremos solamente que la garantía del público en la vitalidad de la obra descansa en la necesidad de satisfacer á cada uno en el bien entendido interés de la Sociedad; pues el producto de la venta de las propiedades del Fomento es parte de las garantías ofrecidas á los accionistas, así como la satisfaccion de los compradores de terrenos será la consagracion de un pensamiento fecundo en resultados de toda especie.

EN RESÚMEN:

Regeneracion y desarrollo de la propiedad;

La propiedad puesta al alcance de todas las condiciones;

La economía por medio del gasto;

El ahorro fácil sin privaciones;

Los gastos de alquiler labrando la fortuna para el porvenir;

Tal es el programa múltiple de la Sociedad *Fomento Territorial.*

N.

EXTERIOR

D. Héctor Varela.

El *Nacional* trae lo siguiente:

«Como estaba anunciado, tuvo lugar ayer en la plaza del Parque la reunion de nacionales y estranjeros republicanos con el objeto de tributar una pública demostracion al Sr. D. Héctor F. Varela.

«Tomaron la palabra en aquel acto los señores Lucasa, Del Valle, Obligado, Texanos y otros que no recordamos.

«En seguida una Comision compuesta de los señores general Conesa coronel Martinez, Elordi y Mendez, promovieron una suscricion entre los concurrentes con el objeto de mandar grabar una medalla y enviarla á nuestro amigo Héctor.

La comitiva presidida de una banda de música recorrió luego varias calles de la ciudad, vivando á la democracia, á la República, á Garibaldi, á Varela etc.

La demostracion hecha ayer en obsequio de Héctor es justa y digna de la conducta observada por el amigo ausente en el Gran Congreso de la Paz, en Ginebra.

Gottschalk en Buenos-Aires.

Leemos en la *República* del 1.° de este mes lo siguiente:

Nos complacemos en constatar el entusiasmo con que ha sido acojido el Sr. Gottschalk en las mas altas esferas de nuestra sociedad. El domingo pasado el Sr. Ministro de Italia, quien además de ser un dilettanti apasionado, es tambien un notable pianista, le ofreció una comida.

Lo mismo hizo anteayer el Sr. Ministro de Inglaterra, quien le recibió en la intimidad del círculo de su familia, consagrando así la reputacion de finura y elegancia que habia ya desde mucho tiempo precedido aquí al célebre artista. El domingo próximo sabemos que tambien lo obsequia uno de nuestros ministros con una comida.

No mencionamos los convites, las visitas, las manifestaciones halagüeñas que llueven á porfía sobre el privilegiado hijo de la gran república. Aplaudimos estos rasgos de entusiasmo, pues no solo prueban el aprecio que hacen de los grandes artistas las personas mas caracterizadas de nuestra sociedad, sino que dán la medida de nuestro adelanto intelectual y de nuestra civilizacion artística.

Noticias del Paraguay.

La *Esperanza* de Corrientes y la *República* de Buenos Aires han publicado unas noticias del Paraguay que se atribuyen al Cónsul francés en el Paraguay, Mr. Corbelet, yá de vuelta en Buenos Aires y que nuestro colega la *Tribuna* reproduce en su número de ayer.

Reproducimos en seguida los párrafos mas importantes de esta carta, pero con toda reserva, pues no creemos que tenga el origen *oficial* que le atribuye la *Esperanza* de Corrientes y los demas cólegas. Estamos mas afirmados aun en esta opinion por lo que dice á ese respecto el corresponsal en Corrientes del *Courrier de la*

FOLLETIN

76

LOS HIJOS PERDIDOS

(SEGUNDA PARTE DE LOS DESHEREDADOS)

NOVELA ORIGINAL

Por Manuel Fernandez y Gonzalez

Les convenia tenerme contenta.

Recibian una asignacion por el servicio que habian prestado, asignacion completamente aparte.

A mi me habia dejado Vadioli diez mil duros, ó lo que es lo mismo, cincuenta mil francos para gastos de establecimiento.

Compré una casita muy linda, rodeada de un jardin, en Passy.

Pero fué necesario comprar esta casa á nombre de mis supuestos padres, verdad es que yo me proveí de un resguardo que tenia fuerza de ley.

En la casita de Passy me acomodé en la parte baja con una doncella, y dejé á Jaime, que así se llamaba, y á su mujer Carmen, el piso superior.

Al poco tiempo me envió Vadioli el primer trimestre de mi asignacion de cinco mil duros.

Compré un cupé para pasear por el campo, y algunos libros, y me reduje á una vida de sufrimiento, que cada dia se me hacia mas insoportable.

XVII.

Vadioli me habia remitido el dinero en una carta anónima que decia:

«Ahí van en billetes del Banco de Francia veinticinco mil reales, importe por adelanto del trimestre que concluye en Febrero. No escribas porque este será un disparate que podia tener funestas consecuencias.

La letra de esta carta no era de Vadioli, ni tenia mi nombre.

Estaban perfectamente tomadas todas las medidas.

Si me hubiera enviado una letra, el nombre de la persona que la hubiera girado podia ser un cabo una prueba.

Vadioli se procuraba en Paris, ó se habia procurado billetes de Banco.

Me habia enviado tambien un número atrasado del *Eco del Comercio*, en que se veia esta noticia:

«La bella y simpática condesa de Rocaflor, ha muerto víctima de un ataque de apoplegía en Montreal de Ariza; su hermana, la condesa de Vadioli ha entrado en posesion del título de Rocaflor y de su inmensa fortuna. El mundo aristocrático ha sufrido una gran pérdida con el fallecimiento de una de sus mas hermosas damas.»

Todo estaba concluido: yo habia muerto, habia sido robada.

Mi hijo habia sido desheredado, pero vivia; yo lo creia asi á lo menos: ¿para qué habian de haberle matado? No les convenia, y en la conducta que se habia observado conmigo, se veia claro que se habia querido evitar la responsabilidad de un asesinato.

XVIII.

Pasó asi un año, un año tristísimo, un año insoportable; los miserables cuyo nombre llevaba se me habian hecho imposibles.

No los trataba y no los veia.

Me levantaba muy tarde, almorzaba en mi cuarto, salia despues á pasear por el campo, ó me iba á Paris con mi doncella, comiamos cuando queriamos en un restaurant, nos ibamos al teatro, y despues en el último tren nos volviamos á la casita de Passy.

Cuando no iba á Paris me encerraba muy temprano, me ponia á leer ó á escribir mis Memorias, memorias que quemé un dia, de miedo que se conociese su existencia y pudieran perjudicar á mi hijo.

Vadioli me enviaba puntualmente al principio de cada trimestre veinticinco mil reales; pero ni escribia una sola letra, mas que estas palabras por la parte interior del sobre:

«Cuidado, mucho cuidado: aquella persona está bien: procura que no esté mal.»

XIX.

Yo estaba perfectamente curada del amor de niña que me habia inspirado á Arturo, y que habia tenido para mi tan terribles consecuencias.

Todo mi amor estaba concentrado en mi hijo.

Sin embargo sentia la soledad del alma.

El amor de madre es inmenso; pero queda en el corazon de la mujer un lugar para el amor á esa criatura, que si nos corresponde, hace la felicidad de nuestra vida.

Yo tenia vacío este lugar, y sufria.

Passy es muy concurrido: en él tienen casas de campo notabilidades del arte, de las letras, de la política de la banca.

Yo me habia aislado y no trataba á nadie, pero todos me conocian, y se hablaba mucho de mi.

Yo lo sabia esto por mi doncella.

Se conocia tambien á mis supuestos padres, y se percibia la gran distancia de educacion que habia entre ellos y yo.

Me llamaban la española misteriosa.

Entreveian una historia y un objeto de interés, ó mas bien de curiosidad; pero nada habia que objetar legalmente.

Yo era hija legítima de Jaime Masanet y de María del Carmen Llobregat, naturales como yo, de Tarragona.

Un dia me encontré en una avenida de árboles por donde paseaba á pié y sola (habia dejado en el cupé á mi doncella), un jóven como de veintiocho á treinta años que me llamó la atencion, no tanto por lo bello de su figura y lo distinguido de su manera, como por un no sé qué inesplicable de su fisonomía.

En Paris y sus alrededores no es raro encontrar á un estranjero que resiste á la moda de Paris, y lleva su traje especial: el traje de su patria ó el de su clase.

Llevaba un kalpak ó gorra húngara, un ancho ropon de paño negro con piel de nutria en el cuello, levita-dorman de faldon muy corto completamente abrochado, pantalon de punto gris, y bota de montar; en la mano un largo baston fuerte, con puño y regaton de hierro, pendiente de un cinturon de charol, un sable muy corvo.

En una palabra; un oficial húngaro, cuya gracion no podia verse, porque el ropon con mangas que llevaba sobre su traje cubria sus divisas.

Tenia los cabellos largos y la barba completamente afeitada á escepcion de un largo y negro bigote.

Era blanco, pálido, con los ojos negros, graves y de mirada fija, sumamente hermoso.

Se estendia sobre su semblante una nube de tristeza, de sufrimiento, que tenia mucho de fantástico.

XX.

Aquel hombre pasó junto á mi en direccion opuesta á la que yo llevaba, me miró un momento con una tranquila atencion, y yo pasé.

Su recuerdo quedó en mi como el recuerdo de una cosa que nos ha parecido original; pero á medida que pasó el tiempo, aquel recuerdo se hizo mas insistente.

XXI.

Pasaron dos dias: sentia yo deseo por ir á la avenida adonde habia encontrado al húngaro pero me contuve.

Comprendí que podia interesarme demasiado por él, y el amor por mi primera y desgraciada campaña se me habia hecho formidable.

Me resolví, pues, á dominar aquella primera impresion, y para dominarla mejor, me fui por ocho dias á Paris.

Apelé al recuerdo de mi hijo por una parte, á las distracciones por otra.

A la segunda noche de mi estancia en Paris fui á la ópera.

Tomé un palco bajo, y al primer entreacto encontré de improviso dos ojos negros que me miraban de una manera intensa:

Eran los del húngaro, que ocupaba un asiento de orquesta; pero vestido completamente con arreglo á la moda.

El húngaro habia desaparecido; solo quedaba un tipo indudable de la raza meridional.

Pensé entonces que tal vez aquel jóven no tenia de húngaro mas que el traje con que le habia visto por primera vez.

Acaso era un aventurero que servia ó habia servido en el ejército húngaro.

XXII.

Por mas que quise defenderme, no pude dejar de mirar con insistencia al desconocido.

Su mirada me atraia.

Al segundo entreacto, no podia decirse que éramos ya dos conocidos; pero sí que se habia establecido entre nosotros una relacion poderosa.

En una palabra, que el uno para el otro teníamos un indudable poder de fascinacion.

Esto me aterró.

Era una complicacion que surgia de repente, y que yo debia haber esperado.

Yo no habia gozado verdaderamente del amor y no le habia sentido.

Lo de Arturo habia sido el funesto resultado de esa propension que la mujer tiene al amor, pero no el amor mismo.

Nunca habia yo sentido por Arturo la dulce ansiedad que me hacia esperimentar la mirada del desconocido.

Cuando concluyó el espectáculo, lo encontré en el pasillo de los palcos junto á la puerta del mio.

Me saludó con una espresion de vivísima ansiedad y me presentó su brazo.

Yo me aturdí, y sin saber cómo, me así.

Salimos al vestíbulo: mi doncella me seguia asombrada.

Era la primera vez que me veia asida del brazo de un hombre.

Sin embargo, el desconocido no me habló ni yo le hablé.

Nos acercamos, ó mejor dicho, me acerqué á uno de los fiacres que esperaban á la salida del teatro.

Me desasí del brazo del incógnito.

Le saludé con una mirada y él me saludó con una ansiedad mayor.

Entré en el fiacre con mi doncella, y me hice conducir á la estacion del ferro-carril.

XXIII.

El recuerdo del incógnito se hizo ya para mi doloroso.

Yo no me pertenecia, yo no podia pensar en el amor.

Mi situacion era una de las mas difíciles en que podia encontrarse una mujer; mi hijo.... él debia ser toda mi existencia, mi único pensamiento.

A pesar de esto, yo amaba; amaba por la primera vez de mi vida, sin que este amor escluyese la pasion que sentia por mi pobre hijo.

A la noche siguiente fui á la ópera, al mismo palco.

Mi desconocido ocupaba el mismo asiento de orquesta.

Aquella noche llevaba un brillante uniforme de capitan de caballería húngaro; dorman blanco, pantalon de grana con galon de oro, botas altas de charol, y un sobretodo azul que tenia echado sobre el respaldo del asiento; un kalpak de acero con imperial rojo y penacho, sable muy corvo dorado, y portapliegos.

La figura mas militar y mas bella del mundo.

No era yo sola la que le miraba.

Observé que á todas las señoras de la derecha de la izquierda y del frente llamaba la atencion el hermoso capitan húngaro.

Pero él no miraba á ninguna mas que á mi.

Yo estaba sencillamente vestida, y como siempre, de negro.

XXIV.

La vanidad es el defecto mas grave de las mujeres; un defecto capital.

Yo me senti envanecida por la marcada preferencia que por mi dejaba conocer el húngaro.

Esta preferencia hizo que yo llamase á mi vez la atencion.

Mi amor crecia, y no diré que iba llegando al nivel de mi amor á mi hijo pero sí que se habia hecho demasiado grave.

XXV.

Al concluirse el espectáculo encontré al húngaro á la puerta de mi palco.

Me miró con mucha fijeza, con mucha mas ansiedad, y me presentó el brazo.

Yo le tomé; tenia toda mi sangre en la cabeza y debia estar vivamente encendida.

Como la noche anterior nada me dijo; pero su brazo temblaba.

Volvió muchas veces la cabeza para mirarme y cada vez noté mas creciente la ansiedad en la espresion de su mirada, mas marcada su turbacion mas grave su encogimiento.

¿Por qué aquella ansiedad aquel miedo?

Yo no podia esplicarme.

Cuando salimos, en vez de dirigirme á mi fiacre, él me llevó á un magnífico landó, al que estaba enganchado un tronco admirable.

—Permítame usted, señora:—me dijo dejándome oir una voz grave, dulce, conmovida, y puramente española,—aquí irá usted mucho mejor.

Yo no supe qué contestar; estaba turbada.

Entré en el landó.

Aquel húngaro, que hablaba de una manera tan correcta el español, hizo seña á mi doncella de que pasase.

Luego me dijo:

—¿Adónde, señora?

—Al ferro-carril de Passy.

Se cerró la portezuela, y fui conducida.

XXVI.

¿Quién era aquel hombre?

Indudablemente un aventurero español que servia en el ejército húngaro, y que debia estar con licencia en Paris.

Plata en una carta que lleva la fecha del 1° del corriente:

«Acabo de saber, dice dicho corresponsal, que la *Decidée* ha varado en el Empedrado, estando de viaje para Buenos Aires. *La Decidée* tiene á bordo al Sr. Cochelet y su familia, con Mr. Parcor, canciller del Consulado. No tuve el gusto de ver á esos señores, en consecuencia ningun pormenor de su viaje puedo comunicaros. Sin embargo, si creo lo que dice á ese respecto la *Esperanza* de aquí, tuvo la suerte de anunciar á sus lectores que debe á Mr. Cochelet los informes que acaba de publicar sobre el Paraguay. Yo no lo creo, pues me han asegurado que Mr. Cochelet había sido muy reservado con las pocas personas que lo visitaron. Entretanto, me afirman por otra parte, que los hechos comunicados por la *Esperanza* son muy exactos y que no se deben á Mr. Cochelet sino á Mr. Parcor.»

Hé aquí los extractos á que nos referimos:

«Las fuerzas que el tirano Lopez tiene dentro de su cuadrilátero, no pueden pasar de diez y seis mil hombres, por supuesto en el estado de miseria, desnudez y hambre á que han venido á parar despues de tres años de guerra y agotados todos sus recursos.

«En la Asuncion no hay fuerzas de ninguna clase, escepto lo muy necesario para el órden público.

«En Coimbra tiene una pequeña fuerza insignificante en su mayor parte formada de viejos y niños.

«Por lo demas, se ignora completamente que pueda tener mas fuerzas en ningun otro punto, las que ciertamente si existiesen no las dejaria estacionarias sin traerlas á su socorro.

«Hay gran cantidad de ganado dentro de las trincheras, pero les falta espacio suficiente y pasto para vivir, así es que este recurso de Lopez le durará muy poco.

«Es falso que en el Paraguay se fabrique pólvora y es un hecho que este primer artículo de guerra escasea mucho en el ejército enemigo.

«Hay paraguayos destinados á recojer los cascos de las bombas que arroja la escuadra, los que se envian á la Asuncion para la fundicion de cañones.

«Cuando la escuadra pasó Curupayti todas las familias estaban en la Asuncion por retirarse porque habiendo retirado una parte de los cañones de Humaitá, se creyó que esta forzaria el paso.

«Lopez se halla en Paso Pucú, y al cónsul francés lo alojó en una casa donde con su familia estuvo ocho dias espuesto á las bombas que la [illegible]

[illegible]

...ciarle que el cólera ha desaparecido totalmente en todos los campamentos del Ejército Aliado desde Itapirú hasta el «Arroyo Hondo.»

Sin mas, por ahora, me repito de vd. como siempre, afectísimo amigo.

BARTOLOMÉ MITRE.

Los refuerzos brasileros para el ejército del Paraguay.

Con motivo de las rectificaciones que nos dirigió en las columnas de la *Tribuna* «Un brasilero en viage», rectificaciones que el corresponsal en esta de la República de Buenos Aires atribuye al Sr. Carneiro Franco Mendonza Sousa, cónsul general del Brasil, dicho corresponsal nos suministra el estado que publicamos á continuacion de las tropas brasileras llegadas durante los dos últimos meses, por los buques venidos con tropas y pertrechos del Brasil.

«Por el estado, dice el corresponsal, se verá que todo el refuerzo brasilero es de 1722 hombres *declarados*; y de ese guarismo podrá aun rebajar lo que quiera por deserciones, enfermedades, rezagados, licenciados en Montevideo, ó devueltos á la córte por haber sido reclamados, ó por exajeracion y engaño en el guarismo de estado; pues el *Arinos*, el 19 de Setiembre declaró 420 hombres y los diarios de Rio Janeiro declararon solo 204; diferencia 216 en un solo buque.

Hé aquí la lista:

Setiembre 1.°—Rio Janeiro y Santa Catalina, *Presidente* 162.

Id. id.—Rio Janeiro y Santa Catalina *Marcilio Diaz* 100.

Id 6—Rio Janeiro *Cap. marinero* (vela) Pertrecho.

Id 10—Rio Janeiro y Santa Catalina *Gerente* 8.

Id 12—Rio Janeiro y Santa Catalina *Alice*.

Id 16—Rio Janeiro y Santa Catalina *San José* 16 y pertrecho.

Id 19—Rio Janeiro y Santa Catalina *Arinos* 320 (1).

Id id—Rio Janeiro *Medina* (vela) pertrecho.

Id 21—Rio Janeiro y Santa Catalina *Guara*.

Octubre 1.°—Rio Janeiro y Santa Catalina *Brasil*.

Id 5—Rio Janeiro *Pallas* (vela), equipo.

Id id—Rio Janeiro y Santa Catalina *Gerente* 12.

Id 7—Rio Janeiro y Santa Catalina *Galgo* 309.

Id 10—Rio Janeiro *Trovador* (vela) pertrecho.

Id 12—Rio Janeiro *Philinto* (vela) pertrecho.

Id 15—Rio Janeiro y Santa Catalina *M. de* [illegible]

[illegible]

Correo del Pacífico.

GACETILLA

TELEGRAMA

SOLICITADAS

SECCION COMERCIAL

ADUANA

TELEGRAFO MARITIMO

[illegible]

[illegible]